

LA HISTORIA

PRIMER ACTO

Fuera de la casa del Dr. Bartolo en Sevilla.

Acompañado por el sirviente Fiorello y un grupo de músicos contratados, el conde Almaviva le da una serenata a su amada Rosina desde debajo de su ventana. Junto con él viene Fígaro, barbero, médico, casamentero y autodenominado "factótum" de toda Sevilla. Fígaro le informa al conde, su antiguo empleador, que Rosina es la pupila del viejo Dr. Bartolo. Rosina deja caer una carta desde su ventana pidiéndole a su misterioso cantante de serenata que se identifique. En una segunda serenata, el conde fabrica una identidad como un estudiante pobre llamado "Lindoro" (ya que quiere ser amado por sí mismo, y no por sus riquezas). Después de observar al Dr. Bartolo hacer planes para casarse con Rosina él mismo, el conde y Fígaro conspiran para frustrar los planes de Bartolo. Para que el conde entre en la casa de Bartolo, Fígaro lo disfrazará de soldado borracho para que se aloje allí.

Dentro de la casa, Rosina declara su intención de tener al hombre que quiere. Don Basilio, el maestro de canto de Rosina, le advierte al Dr. Bartolo que el conde Almaviva tiene planes con respecto a Rosina, y Basilio sugiere que la calumnia sería la mejor manera de deshacerse de él. Bartolo insiste en que redacten su contrato de matrimonio con Rosina de inmediato. Fígaro, que escucha su complot, le advierte a Rosina, promete entregarle una nota a "Lindoro" y se marcha. El desconfiado Dr. Bartolo deduce que Rosina le ha escrito una carta a alguien y la interrumpe. El conde irrumpe en la casa disfrazado de soldado borracho e insiste en alojarse allí, a pesar de las enérgicas objeciones del Dr. Bartolo.

Su disputa resultante se convierte en un disturbio público.

INTERVALO

SEGUNDO ACTO

Más tarde esa tarde. Habiéndose librado del soldado borracho, el Dr. Bartolo le abre sus puertas al conde, disfrazado esta vez de Don Alonso, el profesor sustituto de música de don Basilio. "Don Alonso" disipa las sospechas del Dr. Bartolo al darle la carta que Rosina le escribió a "Lindoro" y describe su plan para calumniar a Lindoro, quien claramente persigue a las mujeres en nombre del conde. En su lección de canto, Rosina canta un aria de La inútil precaución, su ópera favorita. Mientras tanto, Fígaro, que está afeitando al Dr. Bartolo, logra robar la llave de la casa. Don Basilio entra de repente, comenzando un quinteto; pero los demás rápidamente lo echan por la puerta, y el quinteto se convierte en cuarteto. El Dr. Bartolo finalmente descubre el complot de los amantes y echa al conde y a Fígaro de su casa. El Dr. Bartolo le pide a don Basilio que busque al notario para que Bartolo pueda casarse con Rosina de inmediato.

Bartolo le muestra a Rosina su carta y le dice que su "Lindoro" realmente la está cortejando en nombre de otro hombre, el conde Almaviva. La fe de Rosina en Lindoro se hace añicos.

Durante una tormenta, Fígaro y el conde, usando la llave robada, entran con la intención de liberar a Rosina. Cuando Rosina se niega a ir con ellos, "Lindoro" revela su verdadera identidad. Basilio es amenazado y sobornado para que presencie el matrimonio de Almaviva y Rosina. Bartolo reconoce la derrota y bendice a los amantes.